

101 Una verdad dezimos, y lloramos. Nos conocemos delinquentes; y a que no merezca esta verdad premio, sierva a lo menos de suspender el castigo. Miente, Señor, quien dice que ay otra ocasion de congojas, mas que nuestras culpas. No encuentra con el remedio el delito; porque durando el delito, quiere buscar el remedio. Encontró (v) Adán vnas vanas ojas, sin encontrar con el arbol de la vida, porque nunca puede encontrar la culpa con la medicina verdadera. Si estamos, Señor, culpados, castigadnos a nosotros. Reservad a quien no tiene mas complicitad, que hallarse dueño del Baxel. Merezca su grande zelo la luz de vuestros auxilios. Ilustrad su grande

mente, con hazer verdaderos sus deseos; Consignen sus religiosas acciones la correspondencia, que por tantos oraculos teneis ofrecida a los Reales cultos. Dad vn fiador a su vida, y vna vida a nuestra congoja. No conozca de vistas las miserias, quien padece mas en sus Reales compasiones. No asusten estrangeros intereses, a quien solo mira como intereses las justificaciones. No encuentren los males, con quien no debe padecérselos. Vuestra luz le ilumine; vuestra piedad le asista; vuestra justicia le defienda, para que suba feliz por los meritos de vuestra gracia, y todos con ella os befenos los pies en eternidades de gloria. Amen.

(IV) Gen. 3. v. 7.



# ORACION DEL JUIZIO. DOMINICA PRIMERA DE ADVIENTO.

Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis. Seq. Sanct. Evangel. sec. Luc. cap. 21.

**N** penas grandes cabe en el corazon el sentimiento, pero no cabe la explicacion en el discurso. Discreta era Raquel, y en la muerte de los Inocentes veo que llora, pero no escucho que habla: (A) *Ula-tus multus, Rachel plorans.* Eran vnos confusos sollozos, que siendo mas que voces en el sonido, eran clamores en el acento: sirvió su dolor a tan derramada tragedia con lagrimas, pero no acertó su discurso a ponderarle con voces; porque tiene la alma distintas puertas en sus penas, y alegrías. La puerta de la alegría, es la risa de los labios; la puerta de la pena, es el naufragio de los ojos.

(A) Matth. 23. v. 18.

(B) Prophetæ pœsalm.

2 Llamen (s) los Profetas al día del Juizio, día del miedo. Grande valentia es el temor a lo sagrado. Temer las iras del Cielo, no es ser cobardes, sino reverentes; pretender litigar sus decretos, no es ser valerosos, sino impios. Adorar postrados sus iras, es ensañecerlas; venerar sus clemencias, es duplicarlas.

3 Para ponderar el Juizio que conviene a tan Real auditorio, necesitaba el espíritu de vn Geronimo, o el defengano de vn Agulino. La naturaleza ensena como se ha de temer; y predicar como se ha de evitar. Ponderando su temor, bolviera medrosos; advirtiendo las diligencias para evitar sus iras, haré discretos; y mas provecho facarán como discretos, que como medrosos. Para no perderme en Tribunal donde aun los Angeles se acobardan, necesito con mucha especialidad la gracia: mi Señora me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo Nombre.

AVE MARIA.

(S) \* \* \* (X) \* \* \* (K)

Erunt

Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis. Seq. S. Evang. sec. Luc. c. 21.

4 **E**L Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es el temor del Juizio, campo tan abierto, que abraza todo el mundo. Estrechándole (como debo) a lo soberano del sitio, se embaraza mi respeto entre la obligacion, y el peligro. No lo extrañen, que en Tribunales de Juizio, es valor christiano el miedo. A todos los Oradores ha llevado la atencion lo fevoro del castigo: yo me empeno en solicitar el remedio. No discurreiré lo que ha de obrar el Juez, sino lo que deben executar los reos.

(C) Luc. 21.  
(D) Matth. 24. v. 26. v. 27. & 28.  
(E) Ibid. v. 16.  
(F) Ibid. v. 17.  
(G) Ibid. v. 23.

5 Refieren el rigor del Juizio (c) San Lucas, y (d) S. Matheo, y este con mayor extention. Quando llegaren las señales de las vniuersales exequias, dice Christo, aveis de obrar tres acciones. La primera es, huir de la Corte a las montañas: (E) *Qui in Iudæa sunt, fugiant ad montes.* La segunda es, salir con tanta ligereza de los Palacios, que aun no se detengan a tomar sus vestidos: (F) *Non descendat tollere aliquis de domo sua.* La tercera es, si alguno os dixere, aqui, o alli está Christo, no le deis credito: (G) *Si quis dixerit, hic est Christus, aut illic, nolite credere.* De luerte, que las tres acciones que da Christo por remedio, del Juizio; la primera es, huir; la segunda, no tomar; la tercera, no creer: porque solo puede acertar con el Juizio vn retirado, vn desnuado; y vn incredulo. Passando de vn soberano Juizio a vn juicio christianamente politico, estos tres remedios comprehendidos en los tres verbos, compondrán a mi Oracion tres Puntos. El primero, *fugiant.* El segundo, *non descendat tollere.* El tercero, *nolite credere.* El primero será, huir. El segundo, no tomar. El tercero, no creer.

### PUNTO PRIMERO.

6 **E**Ntremós presurosos en la fuga. De los males irremediables, solo la fuga es vitoria. Batallar con imposibles, es pretender transformar lo temerario en glorioso. Triste infelicidad del entendimiento es, gobernar el timon en la deshecha tempestad; porque mar, y viento contrarios, solo se pueden vencer; quando se empiezan a declinar. El grande maestro del tiempo; vence a todo lo mortal huyendo, porque con sus minutos fugitivos lo va aruinando; y siendo el día del Juizio la puerta de la eternidad,

es preciso huir de lo caduco, para acercarse a lo eterno.

7 Pero siendo el mundo vn monstruo, mas será su fuga precepto de la conciencia; que valor del defengano. No abortó (H) la tierra monstruos en el estado de la inocencia; en dictamen alto de Agulino. Con los delitos nacieron los monstruos; porque lo mismo fue llenarse los individuos de culpas, que poblarse el mundo de monstruosidades.

(H) Auguit. tom. 1.

8 Pues si Christo ordena que se huya del mundo el día del Juizio, bien castigado queda el Juizio de quien le huye anticipado. Y deben huir los Principes, los Prelados, y los Juezes? El precepto es vniuersal. Dichoso el que puede huir; pero no se intiman tanto las fugas del cuerpo, como los desvíos del anima. El grande Emperador (I) Theodosio llenaba el Trono con sus virtudes, pero estaba fuera del Solio con sus humildades; porque huir de las dignidades, es flaqueza del miedo; huir de sus vanidades, es valentia del defengano.

(I) Ambros. Theodos.

9 Pero es defengano, o conveniencia? Es desprecio, o es vsura? No hablare de los Principes tiranos, de quienes dixo (K) Agulino, que no era el Solio de vn tirano, Trono, sino infierno; porque el doler de la injusticia, solo se compone de las cortinas de la pena. Hablo de Principes religiosamente ceñidos, y quanto mas rectos, mas martyres; porq vn Imperio para vn Principe ajustado, no es Imperio, sino martyrio.

(K) Aug. tom. 1.

10 Sea testigo su vida: Que alientos respiran? En la cama los desvelan los oyudados. En el doctel, las importunidades, y ruegos. En la mesa, asustan los Medicos; En la caza, maltratan los temporales. En las diversiones, cansan los testigos. En el despacho, molestan los pretendientes. En el premio, los descontentos. En el castigo, los quejosos. En la auilencia; la importunidad de suplicas. En el retiro, las ambiciones secretas. Sino comunica, ignora las verdades. Si pregunta, mas le embarazan; que instruyen con la variedad de opiniones. Si examina a los interesados, disculpan sus errores. Si a los extraños, culpan los aciertos. Si elige vn solo confidente; refusan quejas. Si admite a muchos, ocasiona cismas. En el retiro, padece la compañía. En la compañía, tiene la desconfianza. En el Palacio, vive encarcelado. En el campo, aun no se libra de prisionero. En las

adoraciones, enciembra lisonjas. En los servicios, intereses. En los obsequios, intenciones. En los avisos, falsedades. En los sucesos, desgracias; y en los deseos, impotencias. Con las repulsas, dexa agravados. En la guerra, padece peligros. En la paz, rezelos, y en todas partes enfadados.

11 Es vida de Principe, o de Martyr? Pues como no huye? Porque no debe. Christo huyò (1) de la Corona ofrecida en el Desierto, fugit in montem, pero la abrazò (M) en el Calvario. Aquel (N) inclinara la cabeza fue dezir, que la baxaba para obedecer. Durò la resistencia hasta el vltimo acento de su vida; porque en averla huido, calificò sus desinteresses; en acetarla para morir, mostrò sus resignaciones.

12 Confunden los politicos poco diestros, los oficios de la prudencia, y la constancia. El oficio de la prudencia es, prevenir lo que se, debe evitar. El de la constancia es, tolerar lo que no se puede huir.

13 Christo (o) se escondiò quando le querian apedrear, y salìo al camino quando le venian a prender: (P) Ego sum. Porque la primera accion de la fuga, ro-

Porque la primera accion de la fuga, ro- (P) cabia a la prudencia. La segunda de salir à buscar à sus enemigos, pertenecia à la constancia. Era la primera accion de la prudencia, porque podia evitarle con el retirò, y la fuga. Era la segunda de la constancia, porque se avia ya cumplido el decreto de su hora: (Q) Quia venit hora eius. No era tiempo en la primera accion de la constancia, porque se podia huir. No era tiempo en la segunda de la prudencia, porque no se podia evitar; y males remediables, la prudencia los domina huyendo; mates irremediables, la constancia los vence tolerando.

14 Ya escucho que me replican los discretos, que si el rigor del Juizio es mal irremediable, y no se puede excusar, como manda Christo huir? Fugiant ad montes. Porque no es la fuga remedio para excusar el mal, sino prevencion para salir del mal, bien. Para la residencia de vn juizio, mejor parage es vn monte, que vn palacio.

15 Este es discurso fabido. Entremos en lo ignorado. Pues si huye el Principe, podran huir los vasallos? Creo que no. Siendo esta cadena tan reciproca, es por parte de los vasallos mas estrecha; porque en el Principe con sus vasallos, reside para asistirlos la ley de su atencion; en los vasallos con su Principe, re-

sponde la ley de la obediencia, y fidelidad; no es tan estrecha la cadena, que labra lo atento, como la que eslabona la obligacion de lo fino.

16 Al dividirse Jonatàs, y David, se anegaron en lagrimas sus ojos. Llantos ay tan justos, que no deben llamarse flaquezas del cariño, sino tributos del entendimiento. Advierte el Texto, que llorando mucho Jonatàs, llorò mas David:

(R) Fleverunt pariter, David autem amplius. Pues como Jonatàs queda excedido de David? Por una grave razon. Eran distintos los motivos de su llanto. Tenian vnas (S) las almas como amantes;

pero al dividirse Jonatàs, perdia vn amigo tan fino como David; dexaba solo como Jonatàs. Pues David debe llorar con exceso; porque no siente tanto vn Principe perder à vn David, como vn David dexar solo à su Rey. Siente Jonatàs la falta de David, porque le ama como fino; siente David la falta que haze à su Principe, porque le sirve como fiel vasallo: y el amor en Jonatàs, le obliga à vn llanto copioso: la fidelidad en David, le obliga à vn llanto duplicado.

17 En el mismo Juizio tenemos la confirmacion. Primero saltarà el Sol à las estrellas, que las estrellas falten al Sol; porque primero se mira (T) el Sol obscurecido, que las estrellas abatidas al polvo. Falta el Sol anochecido à las estrellas, porque las niega los alimentos de su luz, pero duran las estrellas en asistirle hasta caer; porque por (U) que el dueño niegue lucimientos à sus vasallos, persevera en los vasallos la obligacion de asistir à sus dueños.

18 Y favorecerà el Cielo este dia al que huyere? La Filosofia afirmará que no; porque desperdiciar favores entre cobardias, fuera hazer meritorias las flaquezas. Pues la tagrada Filosofia dirá que si; porque el que huye de vn mal inevitable, ya executada con la fuga quanto puedes, y al que haze de su parte quanto puede, aunque sea huyendo, le asistirá el Cielo peleando.

19 Para el camino, y trabajo de Tobias, le buscaban (V) sus padres vn hombre inteligente; y quando su cuidado buscaba vn hombre, los embiò el Cielo (X) vn Angel. Los padres buscaban el mejor que podian, y el Cielo los embiò al que necesitaban; porque al que busca el mejor entre los hombres, le embiara por hombres, Angeles.

20 Salio Tobias acompañado del An-

(Z) Genes. 28. v. 12.

(A) Rupert. lib. 7 in Genes. c. 22.

(B) Tob. 6. v. 4. & seq.

(C) Genes. 28. v. 11.

(D) Genes. 27. v. 4. & 18. 42.

(E) Genes. 49. v. 1.

(F) Carol. Stephan. Verbo Atlas.

(G) Gen. 2. v. 22. Tullit vnam de consuetudinibus.

(H) D. Thom. 2. p. 2. art. 2. ad 3.

(I) Ad secundum dicendum, quod

(J) Ibid. v. 6.

(K) Ibid. v. 6.

(L) Ibid. v. 6.

(M) Ibid. v. 6.

(N) Ibid. v. 6.

(O) Ibid. v. 6.

(P) Ibid. v. 6.

(Q) Ibid. v. 6.

(R) Ibid. v. 6.

(S) Ibid. v. 6.

(T) Ibid. v. 6.

(U) Ibid. v. 6.

Angel San Rafael. Prodigiosa transformacion, buscar vn hombre de camino, y hallarse con vn Angel del Cielo! Pues la mayor admiracion es, que à Tobias para su camino le dà vn Angel, y (Z) à Jacob en la Escala muchos. O con Jacob excede, o con Tobias falta; pues no es fino corresponden (A) los auxilios à los ahogos. Para Tobias basta vno, para Jacob se necesitan ciento; porque Tobias (B) estaba caminando, Jacob (C) estaba durmiendo; y basta vn Angel para ayudar à vn desierto, pero se requieren muchos para asistir à vn dormido.

21 Reparete la providencia sus Angeles conforme los empleos, y los paflos. Por la vara de los cuidados humanos, se miden los focortos divinos. Si no se buscan hombres, como se han de encontrar Angeles? Busque lo mejor el cuidado, y hará las elecciones el Cielo.

22 Necesitaba Jacob de muchos Angeles, porque peligraba (D) entre demasiadas disensiones, y avia de ser (E) Padre de las doce Tribus; y no ay grande honra, cuya fuerza no cueste al Cielo muchos Angeles de asistencia.

23 Vna grande discrecion venereo en las sombras de la antigüedad. Insigne honra (F) alcanzò Atlante, Rey de Mauritania, por aver sido el primer Astrólogo que alcanzò la firme revolucion de la esfera. Para celebrarle esta grande honra, le pintaron con todo el Cielo sobre los hombros; porque no ay honra que ilustre, que no sea peso que mate.

24 Con licencia de la antigüedad enmendata yo la pintura. Le tuviera lastima à este grande Rey, si cargara sobre sus hombros el mundo; pero no se la tengo, cargando sobre sus hombros el Cielo, porque no pesa el Cielo, sino el mundo; pero el modo de que no pese tanto el mundo, es, arrojando el hombre al Cielo. Pesada es la carga, pero al Cielo toca contribuir la fuerza.

25 Grande batalla es de ingenios la estructura de Adán. Pido licencia para vlar de los terminos vulgares, porque dan mas alina al desengaño. De vna costilla (G) de Adán nació Eva. Pues aora fatiga à los discretos la duda: O tenia veinte y quatro, ò veinte y cinco; si tenia veinte y quatro, quitandole vna, quedaria imperfecto; si tenia veinte y cinco, era monstruoso. Solo mi (H) Angel Santo Thomas, podia resolver tan implicada dificultad. Tuvo al principio veinte y cinco: luego era monstruoso. No fino perfecto; porque no tenia aquella costilla de

mas, como individuo, sino como principio del linage humano. Explico lo profundo: Fue Adán formado para vniuersal Príncipe del mundo; y aunque todos los hombres nacen con veinte y quatro costillas, nació Adán con veinte y cinco, porque necesitaba de mas el superior, que era principal; y aviendole dado como à cipium superior mas carga, fue preciso añadirle para el peso, mayor suficiencia.

costa illa fuit de perfectione Adæ, non prout erat individuum quoddam, sed prout princeps superioris mundi, cuiusmodi est christus.

PUNTO SEGUNDO.

26 El segundo Punto era, no tomars (I) mat: (1) Non descendat tollere aliquid de domo sua. Reparo en el verbo descendat, no baxe à tomar: luego no prohibe el subir. Pues como no dize con igualdad, non descendat, neque ascendat, no baxe, ni suba en la casa à tomar alhaja alguna? Porque habla como Evangelista. Prohibe solo el baxar, y no se acuerda del subir; porque el que toma, nunca puede subir, sino baxar: bien podrá tomando, subir en lo humano; pero esse modo de subir, es baxar en lo divino, non descendat tollere.

(I) Matth. 23. v. 27.

27 No puede subir tan alto lo mecanico de este vicio, que llegue à escalar lo soberano. Dexando esta indignidad à lo plebeyo, siento que los Principes, y Juezes solo pueden tomar vna cosa. Qual será? Tomar tiempo. Tomar tiempo para acertar, es meditacion. Tomar el tiempo para la oportunidad, es prudencia. Tomar tiempo para el castigo, es dar lugar al arrepentimiento. Tomar tiempo para el premio, es calificar el merito. Tomar el tiempo para las diversiones, es inocente desahogo. Tomar el tiempo para los empleos, es obligacion del cuidado. Discreta transformacion de tiempo! pues el que mal tomado, haze à los hombres temporales; bien tomado, los buelve prudentes.

28 En terminos de juizio, lo dize el mejor Rey: (K) Cum accepero tempus, dize David, ego Institus iudicabo. Yo juzgaré las Justicias, quando tome tiempo. Madre la Providencia de los vivientes, toma desiguales tiempos para sus formaciones. En formar vn pajarito, gasta tres semanas. En formar vn hombre, con sume nueve meses; porque pide distinto cuidado la formacion de vn hombre, que ha de tener discurso, que la de vn pajarito, que solo puede servir de entretenimiento. Para formar fucos, se diversion, bastan horas; para criar hombres, se necesitan meses.

(K) Psalm. 74. v. 35.

29 Juzgaré las Justicias: *Iustitias iudicabo*. No dice que juzgará los Juezes; porque en el mundo juzgan á los Juezes, en el Cielo juzgan á las Justicias. Juzgan en el mundo á los Juezes, porque los adivinan las intenciones. Fulano juzgó tal causa á favor, porque era afecto. Fulano juzgó lo contrario, porque era defaecto. Esto es passarse de Juezes, y hazerle adivinos. En el Cielo examinan los motivos de estos votos: Esta Justicia fue apasionada; esta sentencia fue violenta. Pero como puede ser errada, si es Justicia? *Justitias iudicabo?* Las injusticias admiten errores; las Justicias se componen de aciertos; luego no tienen que juzgar las Justicias. Pues aora verán, dize (L) Agustino, lo que tienen: Justicias ay, que son injusticias. Tan infelizes artifices son en nuestras pasiones, que hazen á la justicia injusticia, vistiendo la de apasionada; ó afecto. Si premian al digno por amor de la persona, y no del merito, siendo justo el premio, se buelve injusto; porque le dá al cariño, debiendole dar al entendimiento. Si castigan al delinquent por defaecto á la persona, y no por horror á la culpa, siendo justa la pena, se buelve injusta; porque la pena que toca al delito, se la dán al sugeto. Pues yo juzgaré, dize Dios, las Justicias; porque premios que dá el cariño, y castigos que dá el defaecto; son justicias en el texto de las leyes, pero son injusticias en la glosa de las pasiones.

30 O Tribunal delicado, en cuyo examen aun padece escrupulos lo justo! No admiro que los afectos hagan caucion á los discursos; porque fuera extraño, que las pasiones vivan reñidas con los entendimientos. No extraño que los Soberanos, con el poderoso antojo de su gusto, abalten los meritos enanos de sus favorecidos. Lo que confunde mi cordedad, es, que los que se ven premiados sin ser muy hábiles para los pueitos, no se hallen embaragados, y confundidos. O no comprenden el cargo, ó no conocen su entendimiento.

(M) 7. Reg. 17. v. 39. (N) 7. Reg. 17. v. 34.

31 Al vestirse Saul á David sus Reales armas para la lid con Goliath, respondió discreto David: (M) *Non possum sic incidere*. No puedo caminar con este grande peso. Que flaqueza es esta en vn David? Quien puede matar (N) leones, no puede sufrir el peso de vnas armas? Es melindre, ó verdad? Pues no es sino valor y discrecion. Quien tiene aliento para postar leones, no tiene fuerzas para sufrir vnas armas, porque eran armas

agenas; y vn hombre de valor como David, no puede andar vestido de prendas agenas, ni adornado con estrañas glorias: *Non possum*. Quien tiene valor para hazañas, no le tiene para afrentas; porque vestirse de prendas estrañas, no son galas que adornan, sino embarazos que agra-

32 Dexó las doradas armas, y tomó su rustico baculo. Advertían, que le llama el Texto, *yo*. (O) *Baculum solum*. Eran las armas glorioso resplandor de vn Rey, pero era el baculo abatida inígnia de vn Pastor; y siendo las armas agenas, y el baculo propio, mas glorioso salió con su baculo siendo propio, que con el mayor resplandor siendo ageno.

33 Arman aora los Reyes á sus queridos; pero en verdad, que no arman Davidos, porque á ninguno se escucha que responda, *non possum*; no puedo con tanto peso. Caminan vestidos de Reales resplandores; y como no llevan baculo propio para sustentarse, el mismo peso que los viste de honra, los derriba; porque es mas poderosa la flaqueza propia para arruinarlos, que la Real autoridad del vestido para mantenerlos.

34 Pero ni este defengano atemoriza á los necios, ni acobarda á los Principes; porque esta vulgar necesidad de la que llaman fortuna, vive enamorada de la ignorancia.

35 Como Rey, y como discreto de Palacio, respondió Ezequias al Profeta, quando le combidaba con el milagro de crecer en el reloj del Sol las sombras, ó las luzes. No quiero lo facil, respondió el grande Rey: (P) *Facile est vmbra crescere*; es muy facil crecer las sombras. Esta respuesta admira; porque igual milagro era crecer las sombras, ó las luzes. Pues como dize, que es facil crecer las sombras; Mi cordedad recurre á que hablo mirando el sitio en que le hallaba, sin atender al movimiento de la naturaleza. En el curso regular de los Astros, tanta maravilla era crecer las luzes, como las sombras; pero en vn Palacio donde estaban, era mas facil crecer las sombras; porque siendo las luzes (Q) imagenes de la sciencia, y las sombras de la ignorancia, es mas facil en vn Palacio que crezcan las sombras, y se disminuyan las luzes; porque son milagros muy faciles de los Palacios, hazer que suban los necios, y que baxen los sabios.

36 Es tan difícil acertar las elecciones, que muchas vezes no son culpables los eligentes, aunque falgan erradas las

(O) 7. Reg. 17. v. 40. *Deposuit, et c. tulle baculum suum*

(P) 4. Reg. 10. v. 10.

(Q) March. 9. v. 14. *Vos estis lux mundi.*

operaciones; porque ó se mudan las virtudes con las Dignidades, ó con el nuevo teatro del oficio, salen á representar las escondidas pasiones. Insigne consue- lo previno Dios á lo humano, eligiendo Principe (R) del mundo á Adán, que salió tan ingrato; y Rey de Israel á Saul, (S) que procedió tan alevoso; porque si al elegirlos eran los mejores, merecian entonces las Dignidades. No fue error del eligente, sino vicio de los elegidos; porque debió el Cielo premiarlos quando eran los mejores; debió privarlos quando obscurecieron en los pueitos sus virtudes.

37 Alta duda han excitado estos modernos siglos, si deben ser elegidos los mejores, ó basta que sean dignos? Ya el (T) grande Inocencio Vndezimo sentenció por los mas dignos. Mi (V) Angel Santo Thomás es el noble General de esta importante opinion: á todos debe vencer su autoridad, á mi respeto convence tambien su razon.

38 Ya escucho que se enojan los soberanos de la estrecha margen, que los impongo á sus elecciones; pues viviendo ceñidos á los mas dignos, no tienen campo donde espaciar sus afectos. Perdonenme sus iras, que inmensa libertad los dexare para sus inocentes asiciones.

39 Debe distinguir el respeto en los favores Reales; y vnos, que son honras; y otros, que son premios. Para honrar vn Principe á vn sugeto, basta que sea digno de su agrado; para premiarle con alguna Dignidad, necessita ser el mas digno para el empleo; porque la honra es gracia de quien la dá, el premio es merito de quien le recibe.

40 Presumo hallar consagrada esta delicada precision en la Escritura. Vn precepto raro intimó Christo á sus Discipulos: Quando peregrinando el mundo para reducirle al yugo sagrado, entrareis en una Ciudad, informaos de quien es sugeto digno, y hospedados en su casa: (X) *Interrogate quis in ea dignus sit & in ea manete*.

41 Para elegir sucesor del alevoso Judas, consultaron, inflamados del Espíritu Santo, á dos, á Joseph, que se llamaba por sus virtudes el Justo; y á Matias (Z) *Ioseph, qui cognominatus est iustus*. Con extraña complicacion tropieça aora mi cordedad. Para hospedar á vn Apostol, basta ser digno; para ser elegido por Apostol, no basta ser justo. Que discrecion es esta? Creo que soberana.

42 Para recibir en su domicilio á vn

(R) Gen. 1. v. 18. (S) 1. Reg. 10. v. 1.

(T) Innoc. XI. Bull. Prop. Damnat. (V) D. Thom. 2. 2. q. 63. art. 2 ad 3.

(X) March. 10. v. 11.

(Z) Actos. 1. v. 23.

Apostol; basta que vn sugeto sea digno; para obtener la dignidad del Apostolado, no basta que sea justo; porque hospedado á vn Apostol, es vna dicha con que queda honrada su casa; ser Apostol, es vna dignidad de Obispo, y Juez del Mundo. El hospedar á vn Apostol, es honra, y no premio; el ser Apostol, es premio, y honra; y para hazer á vn sugeto vna honra, basta que sea digno; para darle vn premio, no basta que sea justo; porque las honras se pueden conceder á los dignos, los premios solo deben darse á los mas justificados.

43 Este grave texto me introduce á que deben los Principes tomar tambien otra prenda. Dize que debian tomar tiempo, y aora añado, que deben tomar informe.

44 Admiró la viveza de Cayetano el precepto que impone Christo á los Apostoles: Quando entrareis en vna Ciudad, informaos del digno: (A) *Interrogate*. Quien los concede soberano (B) poder para obrar repetidos milagros, los niega la ilustracion para conocer al digno. Mas alta prenda es vn milagro, que fuera este conocimiento; pero es tan difícil el conocer en vna Ciudad á los dignos, que aun no es concedido privilegio á los Apostoles. Pues pregunten, y examinen, *interrogate*, tomen el dicho á la fama, y harán vna elección Apostolica; porque elegir por si, sin conocer, ni preguntat, aun en vn Apostol pareciera error.

45 La mas profunda advertencia es la indefinita que intima Christo, *interrogate*, preguntad. A quien hanle preguntat? Esto es lo que no se debe saber. Pregunten, y no sepan los interesados á quien, porque no sabiendo quien es el preguntado, ni podrán ganarle los interesados con los ruegos, ni podrá temer, si informa de sus defectos, sus enojos.

46 El texto me ha conducido á la maxima mas critica de las Coronas; y aunque mi profesion me devia de su conocimiento, el genio me ha arrebatado tal vez á su importante estudio. Disimulen lo prolixo, y perdonen lo que yerro, por lo que alumbro.

47 El mas invehible escollo que reconoce el mar politico en los Reyes, es, que no pueden saber por los ojos, sino por los oidos. La vista es el maestro de los particulares, porque pueden contagiarle á los estudios; y lo que en estos es elogio, puede ser en los soberanos delito. Mientras el Sabio Rey Don Alfonso

(A) Match. 10. v. 12. (B) Caict. hies. fol 61. *Cum potestate miracula faciendi, non dedit Apostolis eligendi hostitij, sed vult eos recognoscere se esse homines, & humana scientia interrogare homines de fama eligendi hostitij.*

ajustaba el curso del Cielo, estaba perdiendo su territorio; porque enagenada su mente con las delicias de lo discurrido, miraba con rēdio los embarazos del gobierno. Engendra el amor a los libros vn linage de fastidio a otras ocupaciones, que las haze aborrecidas, o buelve a lo menos enfadosas. Aquella sutil diltzura, que se encuentra en lo leido, haze aborrecible lo práctico; y gastada toda la alma en vanas sutilezas, desdēna alargar la mano a lo gressero de las externas operaciones.

48 No pudiendo saber los Principes por lo que ven, es preciso que sepan por lo que oyen; y como para acertar se requiere conocer, es coltoso el acierto; porque ciencia no engendrada de noticias, vive sujeta a vn tropel de contingencias.

49 Algunos han juzgado que los Principes no saben lo que es, sino lo que quieren sus lados que sea. Llegan las verdades a su noticia por los conductos que le cercan; y como gasta el mismo idioma la lisonja, que el zelo; la hipocresia, que la verdad, entre la desigualdad de estos afectos, se desfigurán los casos.

50 Penetrar el vocabulario del zeloso, y apasionado, del sincero, o fingido, es muy arduo; porque los Principes no pueden comprehender los genios por comercios, ni por tratos, que son las reglas infalibles de la prudencia humana: ya porque su altissima dignidad los prohíbe esta familiar averiguacion; ya porque todos, para hablar con los Principes, aderezan sus afectos, y componen sus pasiones; galtan con el lo bueno, y reservan escondidamente lo malo.

51 Ningun ambicioso, iracundo, o misero, se detahoga en la casa agena, sino en la propia; porque su domicilio es el teatro donde salen a representar sin afeite sus pasiones: saben lo que importa dissimular sus flaquezas con los soberanos; y aunque tiene tanta costa esconder las inclinaciones, puede mas la necesidad del engaño, que la propension del afeite.

52 Han puesto las ambiciones politicas tan distantes de los Principes las verdades, que es necesario autojo de larga vista para distinguir las. No pudiendo saberlas por lo que ven, es preciso conocerlas por lo que oyen, y aqui suda congoxada la razon: A quien se debe oír? A quien conviene preguntar? Si a todos, sobre no aver vida, es inutil confusio. Si a alguno, o algunos, puede peligrar

la eleccion en ellos. Si a ninguno, es cercar las puertas a los avios. Tan grave es el mal, que es mas facil conocerle, que curarle.

53 Los Ministros publicos persuaden, que solo ellos deben ser preguntados, y oídos. A ser escuchados, todos son acreedores; no es lo peligroso el oír, sino el creer; se ha de oír a muchos, para creer a pocos. La vtil maxima será, que notando el Principe profundamente los avisos, e informes que escucha, podrá elegir mentalmente vn confidente, que sin declararle la confianza, sea depositario de su confidencia.

54 Esta es la industria, que si no ataja los daños, a lo menos los minorá. La maxima es, elegir el confidente, pero dexarle ignorante.

55 Necesita el Principe confiarle de quien es fuerza valerle; pero ha de ser vna confianza tan reservada, que sin llegar a ser mentira, sea cautela. Simulacion con engaño, es impedido; (c) dissimulo con reserva, es discrecion. Informandose de varios sujetos, se desaparece entre el numero la confianza del elegido; y la emulacion de zelos en el servir, es escuela para acertar. Distintamente sirve quien procura acreditarle, o mantenerle. Quien sabe que tiene la vltima confianza, sirve para sustentarle en ella, y juzga que no necesita de tanto estudio para no caer, como necesitó para subir. Hallandose ignorantes los que informan de la declarada confidencia de su Principe, sirven todos a posia, con la golosina de ganarla; y es insigne destreza obligar al mejor servicio, manteniendolo la magestad del decóro.

56 Hasta en el preguntar debe proceder el Principe cauteloso, porque ha de dar a entender al preguntado, que no dirige, sino informa; que no mueve, sino avisa; que no arrastra, sino propone: aunque en la verdad se mueva de su razon, le ha de deslambrazar, para curarle la vanidad, y sanarle la presumpcion.

57 Esta Real autoridad que mantiene mejor con los informes secretos, que con los publicos; porque el publico, conociendo por tal, ya que su juicio le escuse de vano, será torçoso ceder a las importunidades del ruego, o cargar con las quejas de su retiro: el secreto, juramentado con la confianza, ni podrá tirar gages de vano, porque no podrá revelarlo, ni padecerá, con las ignorancias de la confianza, las tentaciones de las suplicas. Consiqve al Principe tres illustres trofeos, escuchar

(D) Matth. 27. v.

(E) Ibid. cod. v.

(F) Luc. 9. v. 30. & 34.

(C) D. Thomas.

(G) Bivar. lib. de veteri Monachar.

(H) Matth. 23. v.

(I) Genes. 7. v. 1

(K) Genes. 3. v. 6

(L) Basili. Seleuc. orat. 6.

(M) Genes. 7. v. 19.

(N) Genes. 2. v. 8

(O) Genes. 2. v. 21.

(P) Genes. 3. v. 6

(Q) Ibid. v. 13.

al confidente de jaftancioso, librarle de los peligros del ruego, y mantener con el la autoridad de su decóro.

58 Deben ser los informes tan secretos, que se confien de los mas retirados. Vna consulta hizo Christo de su muerte en el Tabor, y hasta las minimas circunstancias acreditan su prudencia. Elijó vn monte sumamente retirado: (D) *In montem excelsum seorsum*. Teniendo doze Apostoles que elegir, (E) llevó tres, porque el grande numero haze batallas las consultas. Litigadas las verdades entre tantos pareceres, le malquistán los caminos, y no faca el entendimiento el camino sijo que debe tomar, sino que todos los caminos tienen riesgos de que huir. No contento con los tres Apostoles, sacó de las quietudes del sepulcro a Moyses, y de los retiros del Paraíso a Elias, para consultar con sus altos defensores su vezina muerte: (F) *Et ecce duo viri loquebantur cum illo... dicebant excessum eius*. Quien tiene a su lado tres varones tan insignes como Pedro, Juan, y Diego, busca a vn muerto, y a vn retirado para consultar su Pasio: no la consultó con los vivos, sino con vn Elias, que aun no se sabe (G) de cierto el Palacio donde vive, y con vn Moyses, que se sabe de sijo habita las regiones del desengaño: porque a poder elegirse informes de retirados, y de muertos, deben ser preferidos al informe de los vivos.

PUNTO TERCERO.

59 **E**l tercer Punto era, no creer: (H) *Nolite credere*. Es la fe la mas noble porcion del entendimiento, porque se rinde a creer a quien no puede engañarse, ni engañar. Pero es agraviar lo verdadero, creer con igualdad lo que puede ser dudoso. A mas Principes ha perdido la credulidad, que la desconfianza: porque de los desconfiados, es dueño el rezezo; de los credulos, es dueño el engaño.

60 Mejor governó el mundo (I) Noé entre vn diluvio, que (K) Adán entre vn (L) Paraíso. Vivía Noé (M) cercado de peligros, y (N) Adán de gustos, sin conocer de vista los riesgos. Noé creyó (O) a Dios, que le ordenó la fabrica de la Arca, y quando se burlaban de su vano debajo los hombres, daba mas credito a las Divinas verdades. Adán (P) creyó a Eva, y Eva (Q) creyó a vna Serpiente. Noé desconfio de todo el mundo, y Adán creyó de enamorado lo que no podía creer

como entendido. Pues Noé gvierna las reliquias de vn mundo entre diluvios, y vn Adán se pierde entre seguridades: porque la credulidad haze de las confianças tragedias, la desconfianza haze de las borrascas victorias.

61 Procurémos disculpar en parte las desconfianças de Saul. Nunca creyó Saul las finezas, y lealtades de David, sino en vna ocasion, que le obligó a confesar su ingratitude. Y quando fue: Quando hallandole (R) desconfiado, y solo, en la Cueva de Engaddi, le cortó vn giron (S) del Manto Real, y se le (T) presentó despues. Pues qué fineza es esta? Mas parece que montan trofeos, victorias, respetos, y atenciones. Mal gradúan, dice (V) el Abulenfe. Mas debió creer Saul en esta accion, que en todos los servicios de David; porque vencer (X) a vn Gigante, era ley de su valor. Triunfar (Z) de los Filisteos, era amor de su patria. Sufrir que (A) le tirasse lanzadas, era respeto a lo sacrosanto de la Corona; pero encontrarle desconfiado, y pudiendo desnudarle de todo el traje de Rey, y vestirse del manto Real, no aprovecharle de la ocasion, ni valerle de su desconfido para malquistar a su dueño, y ganar las voluntades del campo! Grande ley! Quitar a vn Rey parte de su vestido, y mostrarle con evidencia que no es hurto, sino respeto; obsequio, y no latrocinio! Grande habilidad! Pues aora creo (B) en David, dice Saul; porque hombre que viendo a su Rey tan desconfiado, no se aprovecha de su desconfido para quitarle todo el Real vestido, mas es Angel, que Vassallo.

62 Para librarle de engaños la prudencia humana, no encuentra mayor medicina, que creer en lo que se oya, y no en lo que se habla. Pues aun esta regla se halla con excepcion en el dia del Juizio. Los ministros del Anechismo serán tan diestros Artífices, que obrarán milagros aparentes, y tan equivocados con los verdaderos, que (C) a ser capaces del vltimo error, se engañarán los escogidos. Milagros, y prodigios ministros falsos! O providencia, como podrémos creer en los hombres, si aun ay peligro creyendo en sus milagros!

63 Son los milagros, como advierte Agutino, y mi Angel Santo Thomas, credito prudente de las virtudes del sujeto, pero no infalible. Profetizó el codicioso (B) Balaan, y el embidoso (E) Saul: obró prodigios (F) Judas, y vaticinio (G) sagradamente la Redempcion del mundo el iniquo Juez Cayfas. Por estas razones

(R) 1. Reg. 24. v. 18.

(S) *Iustian tu es quam ego.*

(T) Ibid. v. 50.

(V) *Prædicit orā eblamydīs Saul filienter.*

(X) Ibid. v. 122.

(Z) *Et cognosce oram eblamydīs tuæ in manu meæ.*

(A) Abulenfe. hic.

(B) (X)

(C) 1. Reg. 17. v. 50.

(Z) 1. Reg. 18. v. 27.

(A) 1. Reg. 19. v. 10.

(B) 1. Reg. 24. v. 18.

(C) Match. 24. v. 24.

(D) *Surgente pseudo prophete & dabunt signa magna, & prodigia ita vt in errorem inducantur (si fuerit potest) ceteri electi.*

(E) Num. 14. v. 17.

(F) 1. Reg. 19. v. 24.

(G) Match. 10. v. 6.

(H) 1. Luc. 10. v. 6.

(I) Ioan. 11. v. 52.

(J) Ge.

(H) Geronimo, Chrysolomo, Euthymio, y Theoflato prueban con varios exemplos, no citar algados los milagros à las virtudes; ilustran, pero no canonizan.

64. Pues como navegara seguro el credito de la prudencia humana entre etcollos tan dudosos: Otros mayores ingenios dictarian mas altas medicinas, ni corteidad encuentra vna. Milagros que traen conveniencias al fugeto que los obra, visten sospechas de falsos: milagros sin reditos de intereses, se califican de verdaderos.

65. Altamente vaticinò el iniquo Juez Cayfas la muerte de Christo, y Redempcion del Univerfo: (r) *Expediit vobis ut vnus moriatur homo pro populo.* La profecia (dize San Juan) fue revelada, y verdadera, pero la intencion, muy venenofa.

66. Pues en que podia conocerse, siendo la profecia tan verdadera, ser la intencion tan dañada? Creo que en sus palabras bien entendidas, *expedit vobis*, es conviene a vosotros. Era (x) Cayfas Presidente; (t) estaba junto el Concilio, y toma por fundamento su voto la conveniencia de los Consejeros para alentar la profecia. Pues sospechofo Profeta. A ser recto Juez, avia de decir, *expedit populo*, conviene al pueblo; pero *expedit vobis*, conviene a vosotros, que sois los Consejeros, es mirar la conveniencia particular, debiendo atender la comun: pues toda su profecia, siendo tan verdadera, queda desahcreditada; porque el baxo motivo de los intereses, deslustra el sagrado Oraculo de sus verdades.

67. Curò Elifeo à Naaman la lepra con tan facil, y gustofa medicina (M) como el baño de agua. Agradecido al milagro le ofreció riquezas, y teforos. Desprecia el presente Elifeo, y se convierte Naaman. Que novedad es esta, exclama Agutino! Pues como quien no se convierte à vn milagro, se reduce à vn detemore; porque el defengano de lo que le mira, haze mortal la vista de lo que se espera; y tanto mal es esperar, como temer, quando no ay de quien esperar.

72. Passando del juizio sagrado al politico, siento que no debemos creer al temor, ni à la esperanza, por dos causas muy opuestas. No debemos creer al temor, porque no ay tanto que temer. No debemos creer à la esperanza, porque la tenemos en lo humano, y la hemos de poner en lo divino. El objeto del temor, es casi vano. El objeto de la esperanza, es engañoso.

68. Es la prenda mayor de lo humano este religioso desprecio, y es el mas importante en lo publico por la poderosa ley del exemplo. Es tan maligno el ge-

nio de quien obedece, que azeca las venialidades de quien manda; y de vñ venial interes que mire en el Prelado, toma licencia para mortales intereses el subdito.

69. Despues del diluvio concedió el Cielo licencia à los hombres para alimentarse de las carnes: (N) *Omne quod movetur, & vivit, erit vobis in cibum.* Contempla la permisión Nifeno, y escribe discreto estas elegantes clausulas: (o) *Hoc concessio, reliqua item animalia comedendi licentiam nasci sunt, & ex eo tempore est Leo cruditorus, & vulture cada-veris avidi.*

70. Concedida al hombre la permisión de alimentarse de carnes, tomaron tambien licencia los brutos, y desde entonces compone el leon su sangriento plato de vivientes, y el buitres de cadaveres. Pues que conexion tiene aquella permisión con esta crueldad? Grande, dize Nifeno. Es el hombre (P) Principe de los irracionales, que nació para mandarlos. Miran los irracionales que tiene el Superior que los manda, licencia para comer carne, y se la toman ellos para despedazar; porque de la licencia justa, que tiene el superior para su alimento, hazen exemplo los subditos para el latrocinio.

71. Y à quien mas no fe debe creer? El Evangelio lo dirà: (Q) *Arsentibus hominibus pre timore, & expectatibus que supervenient univervo orbi.* En aquellos dias preliminares tristes del juizio, se mirarán los hombres cecos de temor, y de esperanza. Que congoxe el temor, es efecto del miedo; pero que mate la esperanza, admira, porque antes la esperanza alienta. Que dize engaño, y bien admitido! Tanta pena dara entonces la esperanza, como el temor; porque en estas vicindades del juizio, dominarán los malos, y vivirán fugitivos los buenos; pues en este injusto dominio tan terribles enemigos seràn las esperanzas, como los temores; porque el defengano de lo que le mira, haze mortal la vista de lo que se espera; y tanto mal es esperar, como temer, quando no ay de quien esperar.

72. Passando del juizio sagrado al politico, siento que no debemos creer al temor, ni à la esperanza, por dos causas muy opuestas. No debemos creer al temor, porque no ay tanto que temer. No debemos creer à la esperanza, porque la tenemos en lo humano, y la hemos de poner en lo divino. El objeto del temor, es casi vano. El objeto de la esperanza, es engañoso.

(N) Gen. 9. v. 3.

(o) Greg. Nifeno.

(P) Gen. 1. v. 26.

(Q) Luc. 21. v. 26.

73. Quisiera preguntar à los leidos, si ha avido Imperio mas vñiversal, que el de los Romanos? Pues citos, que dieron leyes à la Tierra, y à los Mares, batallaron con España (siendo entonces vna porcion pequena) con Marte tan dudoso, que no dudò (R) Velleyo Paterculo confesar sincero, que en España avian padecido sus Vanderas vnas veces ruina, y otras afrenta.

74. No citarè testigos nacionales, que puedan recularse por sospechosos, fino al grande Romano Lucio Floro, que entendiendo los triunfos de Roma en España, describe sus fuerzas, corre sus demarcaciones, y al verla venciada de los Romanos, exclama en estas eloquentes voces: (S) *Hispania nunquam fuit animus adversus nos univervo confurgere; nunquam confere vires suas libuit, neque aut Imperium experiri, aut libertatem publicè suam tueri. Alioquin ita unalque mari, Pirineoque vallata est, ut ingenio suus ne adiri quidem potuerit; sed ante à Romanis obfessa est, quam seipsa cognosceret; & sola omnium Provinciarum vires suas, postquam victa est, intellexit.*

75. Nunca fue la intencion de España (escribe Floro) vnirse contra nosotros; nunca gustò de juntar todas sus fuerzas, ò para conquistarnos el Imperio, ò para defender la libertad de su dominio. A aver tenido este intento, así la firven los Mares de fosfo, y los Pirineos de muros, que sin mas ingenio del arte, que su ruda naturaleza, queda inexpugnable. Pero antes que España se conociera à sí propia, se viò cercada, y venciada. Sola ella, entre todas las Provincias, no entendió sus fuerzas, hasta verse conquistada de nuestras armas.

76. Esto siente el Escritor Romano de mas fe, y cito dizean los ojos, quando neguemos el crédito à los libros. Con trescientos Lacedemonios defendió (T) Leonidas el Estrecho de Termophilas, contra la inundacion del Exercito de Xerxes. A quien defiende la naturaleza, de poco ingenio necessita. A quien favorecen dos elementos de Tierra, y Agua, bien puede con dos elementos tan favorables oponerse à los otros dos elementos. Mucho temo la sentencia de Floro: Que solo España, hasta verse venciada, no entendiè sus fuerzas: *Sola omnium Provinciarum vires suas, postquam victa est, intellexit.*

77. Los males particulares, son defectos de providencia; los males univ-

versales, son ira divina: con que solo puede buscarse la medicina en el origen de la llama. Defenajando al Cielo, fe cura el mundo. O, que son pocos los buenos, y muchos los malos! Así sucede en el Juizio; pero obren justicia los pocos, y valdràn mas que los muchos.

78. Para poblar (V) todo vn mundo arruinado por el diluvio, escogió Dios (X) quatro personas; à Noè, y sus hijos. Parece que se opone al intento, porque elegir quatro personas para dilatar vn Mundo, no será quererle poblado, sino pretender el desierto. Pues el sucesso defvancece la sospecha. Baltaron quatro para poblar el Mundo, porque estaban (Z) doctrinados con el magisterio de las olas; avian padecido altas tormentas, y fe avian salvado por milagro, casi derrotado el Navio, sin mas timon, ni Pilototo, que el Cielo, con vn general castigo, que miraban sus ojos; y hombres tan instruidos con golpes de miserias de justicia, quatro bailan para dominar la tierra.

79. Pues siendo el Juizio el dia del temor, que fe debe para su defensa tomar? La razon. Quien tiene en su favor la razon, nada tiene que temer; quien la tiene contra sí, de todo ha de recelar. Y si està la razon defarmada, y la finrazon poderosa? No importa. La finrazon mas armada, y poderosa, ha de temer, y teme à la razon defarmada.

80. Despues del diluvio dixo Dios à Noè, y à sus hijos estas soberanas voces: (A) *Et terror vester, ac tremor sit super cumeta animalia terra.* Seris terror, y temor à todos los irracionales del Mundo. Difícil privilegio! Antes del pecado, si, (B) porque vivian obedientes; despues de la culpa, no, porque negaron el vassallage. Las fragilidades contraidas por el delito, protestan que los irracionales son favor de los mas animosos hombres. Nace, dize (C) Basilio de Seieucia, armados los irracionales, y solo el hombre nace sin armas, desnudo, è indefenso. Pues como el hombre ha de ser terror de los irracionales, quando experimentamos que los irracionales son terror de los hombres?

81. Divinamente dize Basilio. Los irracionales temen al hombre, y el hombre no debe temer à los irracionales, porque los irracionales tienen mas armas, y mas fuerzas; el hombre no tiene fuerzas, ni armas, pero tiene dif-

(R) Vell. Patere. lib. 2.

(S) Luc. Flor. lib. 2. cap. 17. f. mihi 399.

(T) Plutarc. Leon.

(V) Genel. 7. v. 10.

(X) Ibid. v. 14.

(Z) Ibid. v. 193.

(A) Genel. 9. v. 2.

(B) D. Thom. 2. p. quest.

(C) Basili. Seieuc.

(H) Vide Maldonac. sup. cap. 7. Matth. 1. v. 22. & seq.

(I) Ioan. 1. v. 90. v. 91. Propetabit, &c.

(K) Ibid. v. 49. Cum esset Pontifex annu illius.

(L) Ib. vers. 47.

(M) 4. Reg. 5. à v. 9. & seq. August. ser. 207 de Tep. Max divina sibi disciplinam inducit. Superstitiosa absenti, continuo se Dei venerari testatur, & de testari idola profestetur.

curso, y razon. Pues las mayores armas de los irracionales temen al hombre que tiene razon; pero el hombre que tiene razon, no teme à los que sin tener razon, tienen mayores armas; porque mas de tener es vna razon defarmada, que vna sinrazon poderosa.

82. Estas son, Señor, las armas para declinar en el Juizio las soberanas iras. Huir, no tomar, y no creer. Huir de las vanidades, sin huir de las obligaciones. No tomar del afecto mas que el amor à lo justo. No creer en las palabras, y solo creer en las obras. Con otro concepto lo individuare para todos. Quien deseara encontrar el juizio favorable, execute los tres Puntos discurredos. Huir, no tomar, y no creer. Huir de nosotros, no tomar de nosotros; y no creer en no-

osotros. Huir de si para humillarse. No tomar de si consejo para no delvancerse. No creer en si para no precipitarse.

83. Disponga vuestra Piedad, Señor, que reynando vivo el conocimiento de vuestras iras, no desmerezcamos vuestras piedades. Merezca nuestro Catolicissimo Dueño vuestras asistencias, y auxilios, para acierto de sus Reales operaciones. Coronad con logro feliz sus deseos, y nuestros votos. Y pues de su vida pende tanto mundo, dad vn nuevo fiador à su aliento. Conservadle en paz, justicia, equidad, felicidad, y abundancia, efectos de vuestra gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

XOX



(AVE MARIA.)

# ORACION

MIERCOLES DE LAS ENCENIAS.

*Hyems erat & ambulabat Iesus in porticu Salomonis. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioann. cap. 10.*



Os pasos de Christo admiran los ojos. Las voces de los Hebreos confunden los oidos. Todo mi corto discurso conflagrare despues à sus pies, poniendo mi breve defengano à sus plantas. Agora me suspenden los ecos disimulados de los Hebreos.

2 Llegan à Christo, y falsamente le dizen politicos: (A) *Quousque animam nostram tollis, dic nobis palam si tu es Christus?* Hasta quando tus enigmas han de congoxar nuestras ansias? Mas padece nuestro noble cuidado en la confusion, que padjera sentir en el defengano. Corre ya à tu silencio las cortinas, ò politicas, ò Religiosas. Dinos claramente si eres Christo? Quien no graduara de fina vna suplica tan atenta? O falsedades del mundo! Si estas voces gasta el odio, ò enmudecera por falta de palabras el carino, ò necesitara de inventar vocabulario nuevo. Si esto gastan las intnsiones, con que conceptos hemos de explicar las verdades?

3 Dixo profundo (B) Tertuliano, que avian puesto los hombres à los vicios, hermosos nombres para hazerlos amables: (C) Chirifostono sintio, que no contentos con errar en la substancia de los objetos, erraban tambien hasta en los vocablos. A este afectado disimulo levantan estatuas los que llama Politicos el siglo, sin advertir, que en llegando el disimulo à ser ficcion, pierde la grande virtud del silencio, y cae en la baxa region del engaño.

4 En la Historia de Herodes con los Magos, le intitula el Evangelista varias vezes con el Soberano nombre de Rey: (D) *In diebus Herodis Regis.* Cuenta la conversacion que tuvieron los Magos, y quitandole entonces el nombre de Rey, le llama (E) desnudamente Herodes, porque en esta conversacion los hablo con disimulo artificio, ocultando su pecho con engaño; y Herodes como Herodes, podrá fingir, pero no como Rey; porque disimular sus acciones, es prudencia de Reyes; disimular intenciones, es artificio de Herodes.

5 Para no perder el disimulo el ser virtud prudencial, no ha de pasar de vna reserva del entendimiento. Mas breve lo dire: Es vn silencio oportuno. Es callar lo que no debe decirse. Es ocultar lo que tuviera inconveniente en publicarse. En la linea de reserva, es gloria de los cuerdos; en el parage de intencion, es artificio de falsos.

6 El suceso del Evangelio sirve de comento. Los mismos que con ansias le suplican que los declare si es Christo, (F) le tiran piedras por averfelo declarado, cargandole la culpa de blasfemo. Palabras que paran en piedras, miren si seran finas, ò falsas.

7 Eran amigos de palabra, y en esto paran amistades de lengua. En la finca comun de Jonatas, tengo advertida vna grande singularidad. Le alaba de finisimo Amante por averle dado à David su tunica, y vestido. Tanto le amaba, dize el Texto, que le dió su tunica: (G) *Nam expoliavit se tunica.* Pues si falca tan baratas

(A) Ioan. 10. 82

24:

(B) Tertula

(C) Chirifosta

(D) Matth. 2. à v. 14

(E) Ibid. v. 7:

Tunc Herodas des clam vocatis Magis

(F) Ioan. 10. v. 31

las mezas, tendremos la Corte llena de finisimas amistades. A costa de vn vestido, todos seran Jonatas, porque tambien le faben dar; pues aunque le den, no lo son, porque no le imitan el noble estilo del dar.

(G) Reg. 18. v. 4.

8 Jonatas dió á David su corazon: (H) Anima Ionathae conglutinata est anima David, y luego pasó á darle su vestido; porque darle el corazon, es darle lo interior; darle el vestido, es darle la exterioridad; y era justo que fuesen vnos en la exterioridad en esto constituido su fineza; porque darle primero la Tunica sin averle dado el corazon, no fuera darle lo interior, sino vna aparente exterioridad; y darle solo exterioridades, fuera lisonja; confirmar con lo exterior lo interior, fue fineza.

(H) Ibid. v. 1.

9 Le dió primero el interior, y luego le dió la exterioridad, porque en el mundo se usa dar la exterioridad con reserva de lo interior. Pues dar el interior, y el exterior, es fineza; dar el exterior, y quedarle con el interior, fuera alevosia.

10 Muchos vestidos se deben de dar, porque muchas exterioridades se venisí caen sobre la dadiva de lo interior, tendrá zelos Jonatas. Pero yo imagino, que no le han de dexar las finezas que se vían zeloso.

(I) Ioan. 10. v. 31.

Su/ulerunt ergo lapides.

(K) 3. Reg. 19. v. 4.

11 El fin de estas dadivas le dize Jonatas, y el Evangelio. Los Hebreos, que le dan el vestido hermofo de palabras, (L) le tiran despues villanas piedras. Jonatas, que le dá la exterioridad, aviendole dado primero el interior de su corazon, (K) le defiende á toda costa de los enojos de su padre Saúl; porque amigos de exterioridades, son los primeros que tiran; amigos de corazon, son los primeros que amparan.

12 Retírase Christo de su intencion, y para contemplar, no tanto estos segundos passos de su retiro, quanto los primeros de su passo, necesito de todo el patrocinio de la gracia; mi Señora me la concedera, si la obligamos con su dulcísimo Nombre: AVE MARIA.



Hyems erat, et ambulabat Iesus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioann. cap. 10.

13 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.), es, pasearse Christo en el Portico del Templo. Todostienen por estéril estos passos me le han de hazer fecundo. Un Christo pasearse? No parece accion de Christo. Pues nunca mas Soberano. Un passo fuele ser indicio de cuidado, y tambien de vn decente divertimento; pero no pudiendo pasearse Christo de divertido, era preciso que se paseasse de cuidadoso. Estaba esperando Christo la entrada en el Templo, y se pasea por no estar ocioso esperando. En vn passo se adelanta el cuerpo, y ocupa el lugar que no tenia parado. Con todos los passos que va dando, va adquiriendo nuevos dominios el cuerpo: luego este passo no era divertirse, sino ocuparse, y adelantarse. Pues ya en estos passos está partida mi Oracion en dos Puntos. El primero será, que se pasea para no estar ocioso. El segundo será, que se pasea para verse adelantado.

PUNTO PRIMERO.

14 MAL apreciador será de tiempo, el que tuviere por descanso el ocio. Creo que este vocablo no vive bien entendido. Quando es el ocio descanso, no es ocio, sino reparo. Descansar despues (L) de fatigado el animo en algun inocente empleo, se llama ocio, y yo le llamo reparo; porque tomar minutos de ocio para bolver á siglos de cansancio, es ser tan diestros Pilotos de la prudencia, que hazen viento en popa de la calma.

(L) D. Thom.

15 No acusan estos divinos passos el descanso, sino el ocio. Y qué es ocio? Christianamente le definire. Es vna suspension de la alma. Es hazer vn vivo el papel de vn muerto. Es vna viva imagen de vn difunto. Infeliz achaque, hazerse antes de tiempo muerto.

Mu-

16 Mucho debe distar de lo Soberano este bien recibido veneno del ocio. Es tan distante este achaque de lo racional, que le ha de censurar la luz natural, y la fe.

(M) Arist.

17 El error que padeció (M) Aristoteles, sospechando, que el mundo avia sido eterno, le hemos de entibiar corrigiendole con este motivo. Llegó este noble Filosofo á conocer con su alta contemplacion vn Numen Soberano, que movia la inconstante rueda del Universo. Una Deidad poderosa, de cuyo robusto brazo dependia todo lo mortal, y caduco. Pues de este conocimiento se motivó su despeño. Faltóle la fe para conocer lo que Dios podia obrar dentro de si; porque no alcanzaba su razon natural mas obras, que estas del mundo exteriores: luego el mundo, dize Aristoteles, fue eterno; porque no puede percibir mi discurso, que vn Soberano pudiesse vivir tantos espacios ocioso.

18 Permitan que diga, que creyó el mundo eterno por dar al Dios que concebía la gloria de ocupado. Pues aora lo dirá la fe lo que no pudo alcanzar su razon. Quando la fe no enseñara, que todas las tres Divinas Personas eran con igualdad eternas, fadara su eternidad en prudentes conjeturas esta razon. El Hijo procede del entendimiento del Padre. El Espiritu Santo procede del reciproco amor de Padre, y Hijo: luego son eternos con igualdad; porque a no ser el Hijo tan eterno como el Padre, hubiera pasado algun minuto, sin que el entendimiento del Padre le hubiera producido: luego hubiera estado suspenso. Pues eterno es el Hijo; porque no cabe en vn entendimiento Soberano, aver estado vn instante ocioso.

(N) Luc. 2. v. 7.

(O) Luc. 1. v. 21.

(P) Matth. 2. v. 17.

(Q) Matth. 2. v. 14.

(R) Luc. 2. v. 46.

(S) Iai. 53. v. 2.

(T) Iai. 53. v. 2.

(U) Iai. 53. v. 2.

(V) Iai. 53. v. 2.

(W) Iai. 53. v. 2.

(X) Iai. 53. v. 2.

19 En las clausuras del Sepulcro. De ninguna se permitió mirar; porque no ay imagen mas viva de vn ocio, que vn cuerpo muerto; y teniendo valor para que le miren crucificado, no tiene alieno para que le vean tres dias no cabales como en imagenes muertas de ocio.

20 Este ha sido el exordio, passemos á discursos mas altos. Y es decañso el ocio? No sino sumo trabajo. O discreta naturaleza, que condenaste al trabajo mayor, al que melindroso le procura mas huir.

21 Llamó el Padre de Familias operarios á su Viña á diversas horas. Al medio dia salió á la Parra, y encontrando vnos hombres ociosos, los dixo estas voces: (Y) Quid statis tota die otiosi? Ite vos in vineam meam. Como estais ociosos todo el dia? Id á trabajar á mi campo. Obedecen promptos, llega el tiempo de satisfacerlos, y paga con igualdad á todos. Qué agravio es este, replican los que trabajaron al despuntar el dia? Pues (V) como dás á estos el mismo precio, aviendo tenido menor trabajo? Que dezis, replica (X) discreto Origenes; mayor trabajo han tenido que vosotros; porque estos hombres estuvieron ociosos lo mas del dia, y vosotros estuvisteis trabajando en el campo: luego mayor trabajo tuvieron, porque mayor trabajo es el ocio de todo vn dia, que el sudor de cabar con vna azada.

(Y) Matth. 20. v. 11. & seq.

(V) V. 6. & 7.

(X) Origenes.

22 Lo cierto es, que dió tanta paga de jornal á los que trabajaron primero como á estos ociosos, que llegaron tan vltimos: porque si todo trabajo pide en siel correspondencia el premio, vnos le recibian por el trabajo del campo, y otros le recibian por el trabajo del ocio; porque todo vn dia sin hazer nada, es pagar de valde la vida.

23 Passando de lo politico á lo Sagrado, es sumo trabajo el ocio, porque tiene muy distante el foco del Cielo. Dize Dios, que tiene prompta su puerta á quien le llama: (Z) Prope est invocantibus eum; pero á quien no levanta las manos para llamarle, mal podrá aunque quiera abrirle. Aun la pereza tiene culpas de desgraciada, pues por aver llamado tan tarde (A) las Virgenes imprudentes, lloraron con la puerta en los ojos.

(Z) Pl. 144. v. 18.

(A) Matth. 25. v. 11.

24 Propongamos vna question discreta. Qual tendrá mas peligroso estado? El que vive en vn grande trabajo, ó el que se halla en la calma de vn ocio? A primera luz parece, que mas aventurado estará quien padece con desgracias, que quien

H 2 des.

descansa con ocios. Pues creo que se engañan. El Texto lo decidira.

(B) Luc. 11. v. 44 & c. 47. (C) March. 26. v. 40. (D) March. 8. v. 24.

25 En el Huerto (B) suda Christo fangre al mirar a sus Discipulos dormidos: (C) *Invenit eos dormientes*. Estando en el mar alterado el golfo, se echa Christo a dormir, dexando a los Discipulos en vna furiosa tempestad: (D) *Ipsse vero dormiebat*. Que acciones parecen estas tan contrarias a la prudencia humana! Quando duermen, suda fangre de congoxa; quando se anegan, duerme en dulce calma. Pues como los dexa sin socorro? Es engaño. No fue dexar sin socorro los peligros, sino proporcionar los auxilios a los ahogos. Suda fangre al verlos dormidos, y duerme al mirarlos medio ahogados; porque en el sueño no obraban cosa, en la tempestad aplicaban toda su industria; y para vn ocioso, se requiere vn Dios sudando fangre, y despierto; para vn industrioso, basta vn Dios medio dormido.

26 Es el Texto tan profundo, que hallaremos mayores defengaños. Siempre asiste Dios a los suyos, pero mide los auxilios por las necesidades, y las disposiciones. Como asiste a vnos Discipulos dormidos? Sudando fangre de congoxa; porque verlos (E) dormir entre escudrones de Soldados enemigos, que aquella triste noche los buscaban, es descuido tan temerario, que obliga a congoxar lo Divino. Como asiste a vnos Discipulos, que padecen tempestades? Echandose a dormir seguro; porque durmiendo, no aplicaban ningun medio humano para salir del amenazado peligro; remando en la tempestad, aplicaban todos sus fuerzas para salir del ahogo: y para que falgan de los riesgos los dormidos, le obligan a Christo a sudar; para que falgan los que se ayudan, se puede echar a dormir.

(E) March. 26. v. 47.

27 Divino defengaño! Nunca menos seguros los Discipulos, que durmiendo. Nunca mas seguros, que remando; porque sin diligencia, el que parece descansar, es peligro; con la industria, el que parece ahogo, es trofeo. Mide Dios sus divinas asistencias por la pauta de nuevas disposiciones; y favores a dormidos, no se vfan. Vna vez favoreció en la (F) Escala a vn Jacob dormido; pero fue porque le avia mirado en el campo infinitas vezes despierto; y no favorece a quien se duerme de ocioso, pero asiste a quien se duerme de puro rendido.

(F) Genes. 28. v. 11. & c. 15.

28 No se merecen las asistencias

divinas descansando en pesados sueños, sino remando, para vencer furiosas tempestades. Estaba en dudosa lid batallando el Pueblo de Dios con el Amalecita (G) Levantaba (G) Moyses las manos al Cielo, y venia su Nacion; y dexaba caer las manos, y era vencida. En esta sola acción consistia el quedar su Pueblo vencido, o victorioso, porque era Moyses el supremo dueño de aquella favorecida Nacion. El levantar las manos al cielo, significa las humanas diligencias, invocando los divinos socorros. El dexar caer las manos, es, desistir de la diligencia, y no levantar la mano a lo que importa; y quando aplica sus manos, queda su Nacion victoriosa; quando dexa caerlas con pereza, queda su Nacion vencida.

29 Pasemos del passo al motivo. Por que razon se passea Christo? *Hyems erat*, dize el Evangelio. Era Invierno. Da la causa en el frio; porque passos sin causa, mas fueran ocios, que empleos. Creo que no está bien entendida la ociosidad. Quien se ocupa en acciones que no importan, compra a costa de vna grande ocupacion vn ocio. Se fatiga el cuerpo, para dexar ociosa la alma; y quando mas ocupados los sentidos, viven mas ociosas las potencias.

30 No escufa de la ociosidad la ocupacion, si es empleo del gusto, y no del cargo, voluntario, y no preciso. Para si, vivirá muy ocupado; para el oficio, vivirá muy ocioso. Ni puede admitirse por disculpa, que los empleos voluntarios no sean nocivos; porque el empleo mas santo, puede ser para vn particular elogio, y para vn superior delito. Si por este empleo voluntario olvida su oficio, no le disculpa lo bueno que toma, porque pesa mas la culpa de lo que dexa.

31 Dios llamó con el nombre de Dios a Moyses: (H) *Ecce constitui te Deum Pharaonis*. Los Israelitas al considerarle retirado en el monte con Dios quarenta dias, le llaman con vn nombre tan poco respectable, como dezir, no sabemos lo que le ha sucedido a este hombre: (I) *Moyse huic viro ignoramus quid acciderit*. Muchísimo baxan las estimaciones; porque Dios le llama vn Dios, y los subditos, vn hombre particular.

32 Dos razones daré. Fueron los elogios tan distintos, porque eran muy opuestos los labios. En boca de los Israelitas, era Moyses vn pobre hombre;

(G) Exod. 17. v. 11. Cumque levaret Moyses manus suas super montem, et israeli superaverat, et Moyses ait ad Dominum, Domine, non relinquantur manus mee relaxae, quia superaverat israel.

(M) 2 ad Corint. 5. v. 21.

(N) D. Th. hic. lect. 5. f. 101.

(H) Exod. 7. v. 1.

(I) Exod. 1. v. 1.

en boca de Dios, era vn Dios humano; porque Dios siempre habla ensalzando, los hombres siempre hablan disminuyendo.

33 La segunda razon es para el argumento: Se miden los epitetos por las ocupaciones, y ejercicios. Quando le llama el Cielo Dios, (K) es quando va a facer su Pueblo oprimido del cautiverio de Faraon. Quando le llaman hombre, (L) es quando le miran retirado muchos dias, aviendo substituido en Aaron todo su gobierno. Es verdad, que se hallaba tan santamente ocupado, que estaba meditando en coloquios divinos; pero quando camina a focorrer a su Pueblo asfido, se llama vn Dios; quando reza sin asfistirse, y substituye su asfistencia, se llama hombre; porque asfistirse a su Pueblo necesitado, le eleva a divino; dexar de asfistirse, aunque este rezando, le haze muy humano.

(K) Exod. 3. v. 23. (L) Exo. 12. v. 1. Videtur autem populus, quod moram faceret descendendi de monte Moyses.

(M) 2 ad Corint. 5. v. 21.

(N) D. Th. hic. lect. 5. f. 101.

(O) D. Th. hic. *Eum scilicet Christum, qui non noverat peccatum.* 1. Petr. *Qui peccatum non noverat.*

34 No son los empleos voluntarios ocupaciones, sino vnas embarazosas ociosidades: ni basta el empleo del entendimiento, si no se aplica al ejercicio. Han de ser las acciones desempeño de lo conocido; porque conocer, y no obrar, es lo mismo que no conocer.

35 La que suena ponderacion de la politica, es verdad lagrada. Dize mi amado Pablo de Christo estas divinas voces: (M) *Eum qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit*. Al que no conoció el pecado, le hizo por nosotros pecado. El hazerle pecado, (N) lo explica mi Angel Thomas, por aver muerto en sacrificio por nuestros delitos. Pero la primera clautula es difficilima: *Al que no conoció el pecado*. Esto parece borrarle su divino entendimiento, porque Christo lo conoció todo. Pues como se impone este defecto? Porque no es si no soberano elogio.

36 Dize San Pablo, que Christo no conoció el pecado, porque es de se, dize (O) mi Angel Santo Thomas, que no pecó: luego de la gloria de no pecar infiere Pablo el no conocer; porque es tan cierto que lo que no se executa, es lo mismo que si no se conociera, que puede dezir con verdad, que pues no lo executa, no lo conoce; porque lo mismo parece dexar de obrarlo, que dexar de conocerlo.

37 La que parecia delicadeza se ha transformado en verdad practica. Ann los mylticos saben esta vtil verdad. No tiene conocimiento el que no executa lo virtuoso; porque conocimientos ociosos, no son para el Cielo conocimientos.

Con esta luz se entiene el verso difficilimo de David: (P) *In intellectu manuum suarum deduxit eos*. En el entendimiento de sus manos. El Cielo coloca los entendimientos en muy opuestos sitios; el mundo los coloca en las cabezas; el Cielo los coloca en las manos; porque el mundo los pone en la gala de lo discurrido, el Cielo los pone en los aciertos de lo obrado.

38 Quien no executa lo que conoce, paga de valde lo que discurrir: es el conocimiento la luz de las operaciones, y se perdiera la nave, si no se fixara en el norte que conoce.

(P) Ps. 77. v. 72.

PUNTO SEGUNDO.

39 EL segundo Punto era, que se passea, para verse adelantando. Quien se passea, se va adelantando con el cuerpo; quien se passea con el entendimiento, se va adelantando con la alma.

40 Algunos ay, que no se adelantan; porque no se pasan; temen andar, porque temen caer. No estoy bien con los temores, porque nunca han obrado noble acción los miedos. Ay algunos entendimientos tan templados, que delinquen de moderados. La moderacion es virtud; pero de moderados se deslizan en perzozos; temen errar, y no obran; presumen que no aciertan, y se detienen. Es noble casta de entendimientos, pero muy vezina al peligro, de que este linage de prudencia se abata en cobardia.

41 Si por temor de los errores se acobardaran todos los entendimientos humanos, viviera el mundo sin aciertos; porque suspensos con este prudente temor, de moderados, dieran todos en perzozos. Se ha de temer el errar, y se ha de obrar lo mismo que se llega a temer; porque el temerle, afirma mas el discurso; el obrarlo, ilustra mas el entendimiento. Y quando no se ha de temer? Quando refide obligacion. La obligacion del obrar, obliga a deponer el temor; porque siempre asiste la Divina luz a quien le arroja al ahogo por su obligacion. No siempre las deficiencias son discretas, y desconfianzas ay divinamente reprehendidas. Quien se entra en los ahogos voluntario, tiene que recelar; quien se entra por obligacion, no tiene que temer.

42 Arrojafe Pedro a pisar las ondas, obedeciendo el mandato de Christo: (Q) *Tu me mira alterado el viento*, teme los Elementos conjurados, y al verle

(Q) March. 14. v. 28.

(R) Ibid. v. 13. (S) Ioan. 6. v. 9. Sed hoc quid sunt inter tan...

(T) Ibid. v. 9. Quid inter tantos?

(V) Ibid. v. 30.

(X) Ioan. 6. v. 8. 8. 9.

(Z) Matth. 14. v. 28. At ipse ait...

(A) Matth. 14. v. 31.

Christo temer, le reprehende de tibio en la fe: (R) Modica fidei quare dubitasti? Desconfia en el Desierto(s) Andres, como olvidado del poder milagroso de Christo, de que cinco panes alcancen a sustentarse cinco mil hombres, y no acusa Christo su desconfianza. En entrambos sucesos se necesitaba vn milagro. Pues como la desconfianza de Pedro es acusada, y la de Andres no es reprehendida?

43 Dos razones dare: Andres tomò por motivo para desconfiar, ver que vn corto alimento no podia estenderse a tantos: (T) Quid inter tantos? Pedro tomò por motivo para desconfiar, mirar vn recio viento, (V) videns ventum validum, simul; y quien desconfia de que vn corto alimento alcance a tantos necesitados, desconfia con prudencia que merece perdonarse: quien desconfia por ver correr este ayre, o el otro, desconfia con tal ligereza, que merece reprehenderse.

44 La segunda razon es mas profunda. Entrambos desconfiaron del milagro; pero Andres no es reprehendido, porque desconfia con prudencia. Pedro es acusado, porque desconfia sin causa. Andres desconfia del milagro de alcanzar el pan a tantos, porque sin (X) averle Christo consultado, ni pedido su voto, sino a Felipe, propuso su temor prudente. Desconfia Pedro del milagro, arrojandose como superior al ahogo, (Z) y con vn mandato de Christo. Andres en su voto no tenia especial motivo para esperar el milagro, porque era voto voluntario, y no pedido. Pedro tenia fundamento para esperar el milagro en el mandato de Christo, y en cumplir con su oficio, arrojandose como buen Prelado al ahogo; y desconfiar de sus votos voluntarios, es prudencia; temer quien se arroja por su obligacion a vn ahogo, es cobardia.

45 Pues mayor desengano oculta. Quien voluntario se introduce a dar votos, y arbitrios, justamente desconfia. Este en su temor debe ser alabado, y no reprehendido, porque acciones voluntarias, no tienen muy seguras las divinas asistencias. Quien se arroja como Pedro, aunque sea a vn golfo embravecido, por ver superior del mundo, y mirar a sus compañeros padeciendo, es (A) tibio se temer que se ha de anegar, porque no le entra en el ahogo su voluntad, le introduce su obligacion; y en ahogos que se toman por su gusto, es prudencia no esperar auxilios; en ahogos donde se entra por obligacion, es tibieza de fe no esperar milagros: Modica fidei, &c.

46 Firmò el Cielo politica escritura de asilirse con sus luces a quien le cargo de las obligaciones; porque dar las obligaciones, y retirar las luzes, mas pareciera alevosa cautela para que cayesen, que generosa dadiua para que acertasen. Pues no tema Pedro en medio de vn golfo. O Señor, que no puede salir de su tormenta sin milagro! Pues que importa? Quien le empeño en la obligacion de arrojarle, està empeñado en mantenerle; porque permitir el Cielo que se ahogase por averse arrojado a su oficio, fuera saltar el Cielo a la obligacion de aversele dado.

47 Bien conozco que causa el pasarse mucho, pero no se vienen las glorias a los sentados. Es verdad que se cansa el cuerpo, pero con la gloria de lo que se adquiere, descansan la alma. Aventurat la vida ociosamente sentado, es perderla; aventurarla a pie firme, es eternizarla.

48 Qué bien (dize (B) S. Maximo) parece Pedro sobre las ondas, y los compañeros en la Nave! Los subditos padecen las tempestades defendidos. Pedro las tolera a lo descubierta. No se retira Pedro a lo mas seguro de la Nave; porque no cabia estar los compañeros remando para salir del ahogo, y retirarse Pedro a lo seguro. A mayor ahogo se arroja por librarlos; porque retirarse del riesgo, fuera ser superior humano; y exponerse por los suyos a mayor, y la califica de divino.

49 En el Imperio de Christo se mira vna grande contradiccion de sucesos. En su Nacimiento veneran su Reyno el Cielo, y la tierra. La Esfera (C) con sus luzes; los Angeles (D) con sus voces, y los (E) tres Reyes con sus cultos. Pues entre estas aclamaciones, Herodes le niega el titulo de Rey, y le llama Niño: (F) Interrogate de puero. En el Calvario (G) escribe Pilatos el titulo de Rey; y dividido el vulgo en facciones, fuplican que borre la inscripcion Real, y la deshende con teson. Rey es, y Rey ha de ser: (H) Quod scripsi, scripsi.

50 Hermosa contradiccion tenemos entre vn Herodes, y vn Pilatos. En su Nacimiento le miraba Herodes acclamado de Angeles, asilido de estrellas, y venerado de Reyes: luego son señas evidentes de Rey. En el Calvario le miraba Pilatos agraviado del Pueblo, dexado de sus amigos, desconocido de todos, desnuado con vltres, y injuriado de irrisiones: luego no son señas de Rey. Qué discurso tan errado! Pues aun Pilatos firma lo contrario

(B) Maximo

(C) Matth. 2. v. 10

(D) Luc. 2. v. 13

(E) Mira. 2. v. 14

(F) Ibid. 4. 8

(G) Ioann. 19. v. 20

(H) Ibid. va 18

(I) Matth. 27. v. 29

(K) 1. Reg. 24. v. 6

(L) 2. Reg. 24. v. 10

(M) 1. Reg. 24. v. 6

(N) 1. Reg. 24. v. 6

(O) 1. Reg. 24. v. 6

(P) 1. Reg. 24. v. 6

(Q) 1. Reg. 24. v. 6

(R) 1. Reg. 24. v. 6

(S) 1. Reg. 24. v. 6

(T) 1. Reg. 24. v. 6

rio con todo su odio. Busquemos la razon entre lo humano de vn juicio politico.

51 En su Nacimiento es Rey, pero està lleno de mugitas, de Angeles, de luzimieros, de estrellas, y adoraciones de Reyes. Mira Herodes las señas, y juzga que hombre tan acomodado, no puede ser vn Rey tan aplaudido. En el Calvario no tenia señal visible de Rey, antes le juraban muy de particular, pero estava (I) coronado de penetrantes espinas de cuidados, y dando la vida por los suyos. Pues Rey es este, dize Pilatos; porque es vn titulo, tan claro de Rey tener la cabeza traspasada de cuidados, que teniendo valor para quitarle la vida, no tengo aliento para negarle la Corona.

52 De la vna causa me parece que pudo Pilatos inferir la otra. Si este hombre, dize Pilatos, consiente en que yo le quite por amor de los suyos la vida; luego no puedo quitarle, aunque quiera, la Corona, porque merece la Corona con la misma accion de dexarle quitar la vida: luego bien puedo crucificarle politicamente tirano, pero no puedo borrarle el titulo; porque con la misma accion de dar por la publica salud la vida, se pone, aunque yo se la borrara, vna Corona.

53 Todas las vidas honradas se sacrifican a las aras de los bienes comunes. Dos vidas tienen los Soberanos; vna para si en minutos, otra para el comun en cuidados. El inquito volante del Relox de su vida, no es el aliento que respiran, sino el ayre de los suspiros que oyen. Respiran con los alientos, o desalientos de todos, los que han de respirar para dar a todos alientos.

54 Desalentadas las respiraciones de los infimos, no pueden alentar los Soberanos; porque tanto congoxa a vn Real corazon ver miserias ajenas, como si fueran descomodidades propias.

55 En dos ocasiones se mirò traspasado el magnanimo corazon de David con las mismas demonstraciones de sentimiento. La vna fue, (K) quando cortò la vestidura en la cueva de Engadi a su Principe Saul. La otra fue, (L) quando ordenò numerar el Pueblo (para que pagasse, en dictamen (M) del Abulente, vn tributo) hirio su corazon vn dolor tan vivo, que le obligo a trasladar a lo publico sus intimos sentimientos; porque cortarle a su Rey Saul la vestidura, era dexarle mal vestido; contar el Pueblo para vn tributo, era gravarle demasiado: y tanto siente ver a su Rey medio desnudo, como ver a su Reyno agraviado.

56 Qué noblemente siente David! suspire, y desate nobles mares de su corazon; porque por su Principe llora de atento, por su Reyno llora de compasivo.

57 Hermoso transito ofrece el passeo de el cuerpo al passeo de el animo. Quien se pasea, adquiere el lugar que no tenia. Alcanza lo que no ocupaba: luego ha de passarse la alma; porque todo necesita andar, quien todo necesita saberlo.

58 Es preciso andar, porque sin andar no se puede saber. Quien no anda con el cuerpo, no podrá adquirir mucho dominio de lugares. Quien no anda con el entendimiento, no podrá atesorar mucha copia de noticias. Ande siempre el entendimiento buscando verdades, porque viven tan embueltas en mentiras, que es preciso andar mucho para entrefacirlas.

59 Hizo Christo a los Apostoles esta grande pregunta: Qué dizen de mi los hombres? (N) Quem dicunt homines esse filium hominis? De este texto infieren los cuerdos, que es obligacion preguntar, para informarse de su opinion.

60 Mi cordedad busca mayor desengano. Eran Apololes los que tenia a su lado, pero no le avian revelado lo que ora le publican. (O) Eran parte mentiras, y parte verdades; pero son tan desgraciados los Soberanos, que sino preguntan con grande examen, ni sabran las que son verdades para creerlas, ni las que son mentiras para despreciarlas.

61 Pues escuchen ora la respuesta. Unos dizen que eres Elias, otros que Jeremias, y otros que algun Profeta. Dos advertencias oculta el Texto. Todas estas eran mentiras; con que para vna verdad que oyò despues, escuchò tres mentiras antes. Mi reparo es, que mas mentiras corrian; porque tambien dezian, (P) que era Samaritano, y endemoniado. Pues como no lo dizen? Porque era mentira; pero tambien conocian ser mentiras las primeras. Pues, o todas fe callen, o todas fe digan. Procedieron como humanos, escribe (Q) Hilario: dizen la mentira de ser Elias, y callan la mentira de ser Samaritano; porque ser Elias, era vna mentira que no ofendia; ser Samaritano, era vna mentira que disgustaba: y proceden con tal tiento con los Soberanos, que no solo los callan las verdades que los pueden desabrir, sino las mentiras que los pueden disgustar.

62 Quien dira a los Soberanos cabales las verdades, si aun no los dizen cabales las mentiras! Grandès passos se han

vid cum, postquam numeratus est Popsulus.

(M) Abulente hic.

(N) Matth. 16. v. 13.

(O) Veri. 24.

At illi dixerunt. Alij Ioannem Baptistam, alijs Eliam, alijs vero Ieremiam, &c.

Et dicitur Christus filius hominis.

Dei vivi.

(P) Ioan. 8. v. 48

Benedicimus quia Samaritanus es 14, & demonium habes.

(Q) Hilari.

han de dar para encontrar las verdades; porque no pueden ser venidas; quiera Dios que aun se hallen buscadas.

63 Triste infelicidad es, que los embaxadores de los males, sean los males mismos, y que los suspiros, de las congoxas, sean los primeros informes de las desdichas.

64 Predicaba Jonás la ruina de la grande Corte de Nínive; y siendo tan importante el aviso, pasaron dias hasta saberlo su Rey. Y quien se lo dixo? (R) *Per venit verbum ad Regem*, llegó la voz á los oídos del Rey. Triste defengaño! Hasta que se lo dixo la fama, no se lo contó persona alguna; porque si los males no son embaxadores de sí mismos, ay pocos que se atreven á decir los males.

(R) Jon. 3. v. 6.

65 Esperando la voz de las congoxas, llegan á des tiempo las medicinas: por esto se necesitan pafes. Andar, preguntar, y saber los males, y los bienes. Los bienes, para promoverlos; y los males, para escusarlos. No basta el preguntar sin el andar; por esto pone el Evangelio el pafese; porque no bastan quatro palabras de pregunta, sino pasan á ser pafes de diligencia. A la providencia del remedio, no alcanzan solo palabras, se necesitan obras, y mas obras.

66 Dize San Juan, que por el Verbo se hizo todo el mundo: (S) *Omnia per ipsum facta sunt*. Comenta Origenes esta verdad sagrada, y políticamente discreto la llama divina Paradoxa. Digo sus voces por estrañas: (T) *Audi divinum Paradoxum, per non factum, sed genitum*, homil. 2. in omnia facta, sed non genita. Parece divina Paradoxa (dize Origenes) hazer todo el mundo por el Verbo: porque el Verbo no es obra, sino palabra: luego parece divina Paradoxa; porque parece tan imposible que puedan nacer grandes obras de puras palabras, que parece Paradoxa decir, que de vna pura palabra, pudo nacer vna tan desingne obra.

(T) Orig. tom. 2. homil. 2. in omnia facta, sed non genita. Joan. 1. 17.

(V) 67 Son casi ineficaces para los remedios las palabras. Pocos se mueven á andar sino miran primero andar al Superior. Aun la Estrella de los Magos, siendo vna luz Celestial, no se movia si los Reyes se paraban. Regulaba la Estrella todos sus pafes por sus Reales movimientos, y cessaba de alambrarlos con sus influxos, quando suspendian sus pafes. Pues consideren quanto perdian en detenerse. Detenidos, y parados, perdian adelantarse, y perdian la luz Soberana que los dirigiese. Quando empezaban á andar, los bolvia la Estrella á dirigir, y iban ganando

mucho camino de luz; porque á Reyes parados, las estrellas se retirán; á Reyes diligentes, las estrellas los adelantan.

68 Pues tambien se detiene la Estrella por otra causa. Fue la Estrella vn criado lucido, que encendió la providencia para alumbrar á estas grandes Coronas, y no era justo que el criado hiziese andar por su gusto á su Dueño; porque no habian los criados mas atentos dar vn pafese, sino miran que le dién sus dueños primero.

69 La accion mas pesada, viendo que la executa su dueño, se buelve ligera. La accion mas ligera, viendo que no la executa, se transforma en pesada.

70 Tan gravemente dura se miró la ley antigua entre los Hebreos, que dixo San Pedro de sir: (X) *Neque nos, neque Patres nostri portare potuimus*, ni nosotros, ni nuestros padres alcanzamos á llevarla. Tan benigna es la Ley de Gracia, que la llama el mismo Christo suave, y ligera: (Z) *Legum meum suave est, & onus meum leve*. Esta diferencia bien penetrada, admira, porque de entrambas leyes fue Dios el Autor. Pues como vna se haze tan pesada, y otra tan ligera? Todos han desatado la duda por los preceptos, y por el estio de portarse el Autor de las Leyes.

(X) Acton. 10.

(Z) Math. 23.

71 El mismo Dios fue el Autor de la Ley Escrita, y de la Ley de Gracia, pero con vna grave diferencia. En la Ley Escrita, era Dios el que mandaba, pero no obedecia. En la Ley de Gracia, es Dios el que manda, y el mismo (A) Dios en la persona de Christo, el que la obedece, y la practica. En la Ley Escrita, mandaba el Legislador, pero no obedecia lo que mandaba. En la Ley de Gracia, obedece el Legislador lo que manda, y es el primero que lo executa; y quando el Legislador se queda fuera de lo que manda, se haze la ley pesada; quando se entra dentro el primero, se buelve su ley ligera.

(A) Ad Hebr. v. 8. *Dixit enim que passus est obediensiam*.

72 Muy ofendidos han salido estos divinos pafes de mis cortos discursos; porque mal examinarán discursos humanos, movimientos divinos. Aun el Sol material se burla de que la supersticion Astrologica le quiera contar los pafes de su luz. Anda Christo para exemplo, porque vn Soberano no puede estar ociosamente parado. Anda porque tiene causa. Mueve los pafes, porque diéta las diligencias; y en fin se mueve, porque sin moverse, es imposible adelantarse.

73 Muevan, Señor, vuestros auxilios nuestros perezosos entendimientos. Para

Para mover estas celestiales Esferas, definió vuestra Providencia (A) vn Angel, que las rigie Motor. Para mover esta Catholica Esfera, círculo donde se abrevia vuestra Religion Sagrada, de justicia, Señor, os pedimos otra celestial inteligencia. Moved, Señor, la mente de nuestro Dueño con todo el Imperio de vuestra Luz. Asílibid, á su peso, pues estais empe-

(B) D. Thom. 1. part. quest.

ñado en el oficio. Medid las luzes por la pauta de sus obligaciones. Ilustrad su Real idea con los aciertos que desea. Entended sus Dominios, pues dilatáis en ellos vuestros cultos. Mantenedle en paz, justicia, abundancia, felicidad, y gracia; para, befaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

(P?)

# ORACION

MIERCOLES DE LAS TRADICIONES.

*Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem Seniorum.*  
Seq. Sanct. Evangel. sec. Matth. cap. 15.



E los grandes gozos, mejores Interpretes son los coraçones, que los labios. Saben hablar las almas, y en retorica de afectos, explican sin falsedades sus alegrías. A esta intima explicacion recurro oy, para celebrar el dia de vnos años, que desea siglos miltalad. Elije mi respeto por Orador al silencio; ya porque vna vulgar explicacion, es injuria de la Magellad; ya porque ay oídos tan valientes transformadores de lo que escuchan, que suelen graduár a las veneraciones por lisongjas, y á las lealtades por adulaciones; ya porque en este Teatro de Magellades, no han de hablar las lenguas, sino las almas; porque mal pueden explicarse con palabras, humanas glorias.

Era dia de los Años de la Reyna Reynante N. S. Maria Luisa de Borbon.

2 Entre las finezas que el Cortesano Jonatás hizo por el Principe David, fue el rendimiento de decirle, que le obedeceria en quanto le mandate su alma: (A) *Quodcumque dixerit tibi anima tua faciam*. Parece que habla Jonatás como buen amigo, pero como mal Filosofo; porque no hablan las almas, sino las lenguas. Esto será entre los vulgares, pero no entre dos tan amantes Principes. En vn Palacio tan Real, no hablan las lenguas, sino las almas; porque voces de respetos, no las pronuncian las lenguas con los labios, sino las almas con sus obsequios.

(A) 1. Reg. 30.

3 Este idioma corria en el Palacio de Jonatás, y David. Hablaban en sus salones como Principes sus almas, y no como vulgares sus lenguas. Y esta explicacion corre oy en este mayor Palacio. Juntamente, pues, enmudece oy mi lengua, pues escucha hablar en mas noble idioma a las almas; y si la lengua ( como sentido ) puede deslizarse en vulgaridades, las almas ( como inteligentes ) solo sabrán explicarse en discreciones.

4 Cumplida la ley del respeto, me llama ya el Evangelio con su defengaño. Qué mal partido parece que tienen en el mundo los Juezes mas soberanos, porque pagan en censuras lo que cobran en adoraciones: pues lo peor es, la diferencia de monedas; porque las adoraciones son fingidas, y las censuras verdaderas.

5 Ni aun siendo Apóstoles los Discipulos de Christo, se pudieron escusar de este introducido veneno. Con vna maliciosa calumnia se acercan oy á Christo los Fariseos. Pero como Dios sabe hazer antidotos los venenos, sacó de la acusacion su gloria, y yo pretenderé facar nuestra doctrina.

6 Como tus Discipulos desprecian las venerables Leyes, y no se laban las manos quando comen? Escuchó Christo la acusacion con censo, por ser injusta, y nacida de malevolencia. A ser merecida, creo que la atendera benigno. Mal oficio es acusar, pero peor será no oír. Cerrar las puertas á las acusaciones, es casi delerrar las verdades; y creo, que muchas faltas no se remedian, porque no se dicen.

7 En las mas celebradas bodas havó faltas, y asistiendo insignie concurso de convidados, estuvieron todos mudos; solo Maria, compadecida de la falta, se arrojó á de-

zir.